

Vías con avances lentos, salud en estado crítico y extorsiones forman parte de los reclamos.

Los retrasos en las obras de su principal vía, la crisis de su hospital, las obras fantasmas, la demora en la terminación del sistema de acueducto y alcantarillado, y el cobro de extorsiones son las principales razones por las que parte de Quibdó y de los 30 municipios de Chocó se encuentran desde este miércoles en paro cívico indefinido.

Jhonar Alexander Mosquera, secretario del Interior de Chocó, precisó que no se presentaron problemas de orden público y que todas las manifestaciones transcurrieron en forma pacífica. Añadió que, en muchos municipios, algunos comerciantes abrieron sus negocios y los transportadores estuvieron trabajando, pero agregó que estos últimos se vieron afectados porque muchas personas no salieron.

“Algunas instituciones educativas no prestaron sus servicios, pero nosotros como entes territoriales no paramos nuestras actividades”, concluyó.

La protesta es liderada por el Comité Cívico por la Salvación y la Dignidad del Chocó, dirigido por Jorge Salgado, entidad que inició ayer acercamientos con una comisión del Gobierno, encabezada por Luis Alfonso Escobar, gerente del plan Todos Somos Pazcífico, pero no hubo acuerdo y anunciaron que el paro continuaba este jueves.

“El Gobierno incumplió los preacuerdos que se habían hecho en el sentido de aceptar unos diálogos preliminares, y se le había manifestado que solo negociaríamos con una comisión de alto nivel y con poder de decisión. Como no llegó, vamos a arreciar las acciones del paro porque no nos vamos a dejar burlar”, expresó Dilon Martínez, secretario ejecutivo del Comité Cívico por la Salvación y la Dignidad del Chocó.

Los problemas en la vía

El detonante del paro fue la tragedia ocurrida el 9 de junio en la vía Quibdó-Medellín, que dejó 13 personas muertas por un derrumbe y que mantuvo cerrada la carretera dos meses, pues solo hasta el jueves de la semana pasada fue reabierto el paso de manera parcial, por cuatro horas al día.

Isaías Chalá, alcalde de Quibdó, explicó que los problemas en su principal vía de comunicación hacen que los chocoanos padezcan serias afugias, que impiden el avance en factores asociados al desarrollo de la región.

Según Invías, en esta carretera se han invertido desde el 2009 cerca de 452.000 millones de pesos: en la pavimentación de 61 kilómetros y 8 puentes.

Y, sin embargo, todavía no la han terminado. Se preveía que debía entregarse en septiembre del 2013. Luego, la obra se postergó para el 2014, y más adelante se informó que en el 2015 estaría lista, pero ahora se anunció que sería entregada a finales de este año.

Pese a estos anuncios, la comunidad, a través de Salgado, señaló que la construcción muestra avances muy lentos y cuando finalicen en noviembre próximo, seguirán existiendo tramos sin adecuaciones.

El alcalde Chalá añadió: “Soy consciente que en el departamento hay corrupción”, pero aseguró que este es un problema sistemático que empieza desde la capital del país.

Salgado también precisó que el departamento está plagado de elefantes blancos y que un 80 por ciento de las dificultades que afrontan es responsabilidad del Gobierno, pues es el que se encarga de los temas gruesos pero que, al igual que la vía, “avanzan de manera lenta”.

¿Y el acueducto?

Otra de las dificultades que atraviesan los quibdoseños es la falta de servicios públicos, entre ellos el de acueducto y alcantarillado, que solo llega al 18 por ciento de la población, de unos 115.000 habitantes en esa ciudad.

El Gobierno –que avanza en el 92 por ciento de la construcción de ese servicio y estaría ad portas de la entrega–, a través del Ministerio de Vivienda, había señalado que las obras que suministrarían agua de manera continua, pues en esta capital hay servicio por horas, estarían listas a finales del 2015; sin embargo, la construcción ha tenido retrasos por los que también se queja la población.

De acuerdo con MinVivienda, los trabajos de la ampliación de la cobertura de agua potable para alcanzar el 81 por ciento de los hogares de Quibdó –es decir, aumentará 4,5 veces– han tenido muchos retrasos que han impedido la entrega.

Tales demoras, indica esta cartera, obedecen a problemas de seguridad que tuvo el contratista, derrumbes que taponaron vías y no permitieron que llegaran los materiales, largos tiempos para la obtención de permisos y servidumbres, además de retrasos de la empresa prestadora de servicios y algunos usuarios para la conexión final.

Quejas por inseguridad

En cuanto a seguridad, uno de los delitos que más golpean al departamento es la extorsión.

En los primeros seis meses del año, según cifras de la Policía, en el Chocó se denunciaron 76 casos, delito que padecen en mayor medida los comerciantes y del que ni los deportistas se salvan, como le ocurrió a Wason Rentería: el futbolista denunció que su familia debió abandonar Quibdó por las recurrentes amenazas que recibían por exigencias económicas.

‘Recibimos saqueado el hospital’

La reciente liquidación del hospital San Francisco de Asís, de Quibdó, que llegó a deber 2.000 millones de pesos en salarios antes de la intervención de la Superintendencia de Salud en el 2007, amenaza la atención en la capital chocoana.

De acuerdo con Norberto Acosta, delegado para la salud de la Defensoría del Pueblo, la preocupación es grande en la población, porque Quibdó solo cuenta con este hospital y con el Ismael Roldán.

A raíz de la liquidación, decisión que se tomó como única salida para sanearlo financieramente, la administración del San Francisco de Asís fue delegada al hospital Ismael Roldán. Sin embargo, según Acosta, este no tiene la capacidad para enfrentarse a un problema tan grande, porque también presenta problemas financieros.

“Entonces, si no tiene recursos suficientes para sostenerse solo, es complicado que atienda esta nueva responsabilidad”, dijo el delegado de la Defensoría del Pueblo.

“El proceso de liquidación del hospital más importante del departamento lleva poco tiempo y, como está tan reciente, todavía no se sienten las consecuencias; pero se esperan muy malos resultados si no se toman otras medidas”, advirtió el delegado.

Otro síntoma de los males en el sector de la salud de esa capital es que la mayoría de pacientes con cáncer o problemas cardíacos tienen que ser trasladados a otros departamentos, situación que se dificulta por complicaciones con los trámites o con las EPS, las cuales pueden demorar los recursos porque, por ejemplo, muchas veces no hay camas para recibirlos.

El alcalde de Quibdó, Isaías Chalá, indicó que “recibimos saqueado el hospital San Francisco de Asís, en condiciones infrahumanas”, y agregó que “aunque nos echan la culpa a los chocoanos, son algunos foráneos enemigos de este pueblo quienes han venido a desmejorar el estado de la salud. Es tanto el despropósito de algunos interventores, que hace dos semanas fueron arrestados cuatro funcionarios por un desfalco millonario”.

Quibdó, sin sus nuevos escenarios deportivos

Han pasado 10 meses desde cuando acabaron los Juegos Nacionales en Quibdó, que se vieron empañados porque no fueron acabados los escenarios deportivos.

Según la Contraloría, con recursos del Sistema General de Regalías, la Alcaldía compró dos lotes donde estarían los escenarios, que no cuentan con servicios públicos y donde nunca se ejecutó ninguna obra.

Camilo Enciso, secretario de Transparencia de la Presidencia, explicó que la no ejecución de las obras en el lote donde se levantaría un coliseo menor, el estadio de atletismo, entre otros proyectos, obedeció a un lío jurídico por los terrenos que adquirió Quibdó para construir.

“Hay que aclarar que el tema de Juegos tampoco debe volverse una cacería de brujas, porque hay que reconocer que hubo dificultades jurídicas que complicaron el proceso de adjudicación de contratos”, indicó.

Zulia Mena, exalcaldesa y ahora viceministra de Cultura, argumenta que no se tenía tierras para construir los escenarios, por lo que inició el proceso de compra de un lote que se sometió a un deslinde, proceso jurídico por el que se ocasionó que no se levantaran las obras, pero desde finales del 2015 el terreno ya pertenece a Quibdó.

En cuanto a servicios públicos, otra denuncia de la Contraloría, Mena señala que en los diseños ejecutados, el lote incluye la certificación de Epm, empresa que presta el servicio de acueducto en Quibdó y que dio el aval para llevar servicios públicos de forma sectorial, como se hizo en las viviendas gratuitas del Gobierno a través de la norma que se expidió en el POT de la ciudad.

La exalcaldesa también indica que los Juegos Nacionales se hicieron para ayudarle a Chocó a avanzar, por lo que acudió hasta presidencia porque, para ella, “lo que era la paz para Santos, eran los Juegos Nacionales para Chocó. Era una carta de libertad para jóvenes sumidos en la violencia, y el Presidente sostuvo hasta el final que Quibdó fuera sede”, dice.

Entre tanto, Clara Luz Roldán, directora de Coldeportes, expresó que para las obras existe un convenio con Fonade por 50.000 millones de pesos, pero en vista de los problemas señalados del lote, se contrató una interventoría que hizo observaciones a los diseños, las cuales ya están en manos de la Alcaldía y no han sido respondidas.

El convenio con Fonade se vence en diciembre y, añadió Roldán, así se respondiera ahora, el peritaje por parte de la Alcaldía y Coldeportes no alcanza para contratar las obras, pues faltan apenas cinco meses para terminar el presente año.

Por esto se procederá a liquidar el convenio, a devolver los recursos y gestionarlos de nuevo, a fin de que se vuelvan a asignar e iniciar el proceso cuando se subsanen las observaciones a los diseños. “El compromiso del Gobierno es hacerle los escenarios deportivos a Chocó”, concluyó.

<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/los-males-que-tienen-a-choco-en-paro-civico/16676091>